

de patrones y capataces. Esta situación se daba en el rancho Los Canelos, propiedad de una familia italiana que era dueña de grandes extensiones de tierra donde los indígenas cultivaban y cosechaban jitomate y berenjenas. Ahí laboraban alrededor de diez mil indígenas de Oaxaca y Guerrero.

Fue en esos campos de cultivo en donde Rufino conoció por primera vez el desprecio por parte de los mestizos que se referían a los indígenas oaxaqueños como "oaxaquitas" o "oaxacos". Rufino decide formar la OPEO junto con otros trabajadores que habían participado en huelgas y movilizaciones organizadas por la CIOAC.

Rufino Domínguez comenta que generalmente los trabajadores del campo viven en galerones en los que las familias cohabitan bajo condiciones de hacinamiento "amontonados, de tres a seis familias dormíamos sobre la tierra, sobre el cartón. Llenos de humo, ahí cocinábamos y ahí trabajábamos. Era la vida de un jornalero".

En 1985 Rufino emigra a Selma, California donde forma un comité con paisanos mixtecos de San Miguel Cuevas, del municipio de Santiago Juxtlahuaca, luego estableció comités en Fresno y Madera, con otros paisanos zapotecos. La OPEO había también cruzado la frontera.

Mientras trabajó en los campos californianos Rufino fue deportado "como 20 veces" pero siempre regresó hasta que obtuvo su residencia legal y luego la ciudadanía estadounidense.

La historia de Rufino se remonta a las luchas de su comunidad, como trabajador del campo y trabajador comunitario de la Asistencia Legal Rural de Galifornia (CRLA), de 1993 al 2001, cuando recorría los campos de cultivo para informar a los jornaleros sobre sus derechos laborales.

Ha sido Coordinador General del FIOB durante tres periodos, del 2001 al 2008; también se desempeñó como Director Ejecutivo del Centro Binacional para el Desarrollo Indígena Oaxaqueño (CBDIO), del 2001 al 2010.

En el 2010, el actual gobernador de Oaxaca Gabino Cué Monteagudo, lo nombró como Director General del Instituto Oaxaqueño de Atención al Migrante (IOAM), cargo que desempeña en estos días.

Confluencia de organizaciones

l CGPM rentó un local en Vista, California, donde se daba orientación sobre derechos laborales y cuestiones migratorias, clases de inglés y actividades para impulsar la cultura. Este centro funcionó de 1987 a 1992.

Andaban muy activos los zapotecos Federico García, César Liébana, y Camila de Pimentel, entre otros, y los mixtecos Arturo Pimentel, Gaspar Rivera y Ernesto Chávez, estos últimos trabajaban más en la parte norte de California.